

2-29-2016

Piñera en México

Lucila Navarrete Turrent

Follow this and additional works at: <https://scholarcommons.usf.edu/surcosur>

Recommended Citation

Navarrete Turrent, Lucila. 2016. Piñera en México. *Revista Surco Sur*, Vol. 6: Iss. 9, 23-26.

DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2157-5231.6.9.11>

Available at: <https://scholarcommons.usf.edu/surcosur/vol6/iss9/12>

This NUESTRA AMÉRICA is brought to you for free and open access by the Open Access Journals at Scholar Commons. It has been accepted for inclusion in Revista Surco Sur by an authorized editor of Scholar Commons. For more information, please contact scholarcommons@usf.edu.

Piñera en México

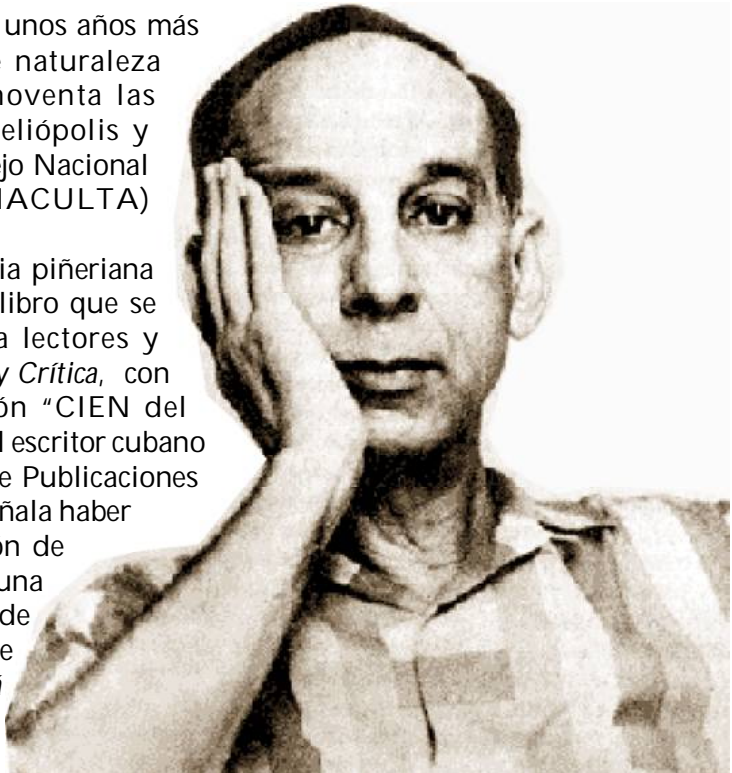
El grueso de publicaciones literarias y periodísticas de Virgilio Piñera entre 1937 –año de aparición del poema “El grito mudo” – y 1970 –año de la edición argentina de *El que vino a salvarme*– se concentran en Cuba y Argentina. Treinta y tres años de publicaciones en vida responden fundamentalmente a los dos espacios geográficos que el autor de *Las furias* eligió para su (a)sociabilidad artística. Exceptuando la publicación de algunos de sus cuentos en las revistas extranjeras *Les temps modernes* en 1957, *Odyssey Review* en 1962 y *Les lettres nouvelles* en 1967-68, las batallas estéticas de Piñera se libraron especialmente en La Habana y Buenos Aires.

Después de la aparición de *Muecas para escribientes* y *Un fognazo* en 1987 en Cuba, se asiste claramente a un parteaguas respecto de la diseminación internacional de la obra piñeriana. Estos libros de cuentos que su propio autor dejó preparados antes de morir, recolocan a Piñera en el escenario literario cubano, después de un largo olvido del autor que se remonta a los años de censura cultural de los setenta. Tan sólo un año después sale *Cold Tales* en los Estados Unidos, primera edición en lengua inglesa de un libro de Piñera, con introducción de Guillermo Cabrera Infante. Posteriormente se le traduce al inglés, francés, portugués e italiano, y cobra presencia en editoriales españolas como Alfaguara y Tusquets, así como en las mexicanas Vuelta/Heliópolis, Lectorum y CONACULTA.

La primera noticia de Piñera en México es casi imperceptible; se remonta a 1986, cuando el investigador Daniel Balderston participa en la revista de la Universidad Veracruzana, *Texto Crítico*, con un ensayo sobre “El álbum”. La segunda y más importante toma lugar con la publicación de la primera antología de teatro hispanoamericano dedicada exclusivamente al Absurdo. Preparada y anotada por Howard Quackenbush en 1987, Piñera aparece con *Dos viejos pánicos*, otrora Premio Casa de las Américas (1968), y que a juicio del compilador representa un aporte sustantivo a la conformación de un teatro del absurdo de corte hispanoamericano, a diferencia de otros autores y obras que considera reelaboraciones de la forma europea del absurdo.

Sin embargo, tendrán que transcurrir unos años más para que Piñera obtenga su carta de naturaleza mexicana. Hasta mediados de los noventa las editoriales independientes Vuelta/Heliópolis y Lectorum, y la institución estatal: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) protagonizan la hospitalidad.

El año paradigmático de la emergencia piñeriana en México es 1994. En él ve la luz un libro que se convertirá de consulta obligada para lectores y estudiosos de la obra de Piñera: *Poesía y Crítica*, con sello de CONACULTA en la colección “CIEN del Mundo”. El proyecto fue propuesto por el escritor cubano Antón Arrufat a la Dirección General de Publicaciones de esta prestigiosa institución. Arrufat señala haber escogido la crítica “por la sencilla razón de que nunca se había recogido tan siquiera una parte (...) y la poesía, por ser una zona de su obra poco considerada, y que me parece esencial”. El autor de *La caja está cerrada* eligió y envió los materiales. La edición consta de cuarenta y nueve



poemas y veintisiete ensayos. Una primera sección corresponde a los poemas que figuran en la antología personal de Piñera: *La vida entera* (1969), y en el libro póstumo *Una broma colosal* (1988). La importancia de esta sección estriba en presentar una trayectoria poética amplia que da a conocer al autor de *La carne de René* como poeta, con credenciales de alto valor fuera de Cuba. La segunda sección, la "Crítica", hará de este libro una referencia simiente para los estudios piñerianos: se trata de la primera y última compilación ensayística registrada a la fecha, a pesar de la vasta trayectoria periodística del autor y de la vital importancia de esta reveladora zona que esclarece el resto de su obra. Arrufat señala en el prólogo que "Poesía y crítica ofrece al lector la oportunidad de conocer dos vertientes actualmente poco conocidas de la personalidad artística de Piñera. Y contribuye, por tanto, a completar la imagen de su creación". Relevante señalar además que en 1994 se publica en Cuba *Virgilio Piñera entre él y yo*, del mismo Arrufat, obra que oscila entre la memoria y el ensayo, y que acompaña asimismo el proceso de aparición de *Poesía y Crítica*. Arrufat reproduce párrafos de su libro para el prólogo de Piñera, contribuyendo a caracterizar la vida y la obra de su amigo en el extranjero. Resulta, sin embargo, lamentable que la edición omita referencias sobre la procedencia y contexto de producción del material. Probablemente estos descuidos, no menores, se debieron a la premura con la que se preparó el libro. Para cualquier estudioso se trata de una edición incompleta.

En 1994 también sale a la luz *El no*, cuya edición a cargo de Vuelta/Heliópolis, tiene su origen en la circulación de un manuscrito que el director y actor teatral cubano Vicente Revuelta había llevado a México para una puesta en escena en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en el año 1992. Dicho manuscrito había circulado anteriormente en Cuba como *Samizdat*, según señala Ernesto Hernández Busto, joven escritor cubano que por entonces estudiaba filosofía en la UNAM, y quien obtendría copia de dicha obra por la amistad en común con uno de los actores dirigidos por Revuelta. Hernández Busto colaboraba entonces con regularidad en *Vuelta*, y fue él quien propuso y prologó esta edición que a la fecha ha sido exitosa. Su citado prólogo repara en la fatalidad del tiempo tropical en la obra, y asimismo en la isla como metáfora de una moral social asfixiante.

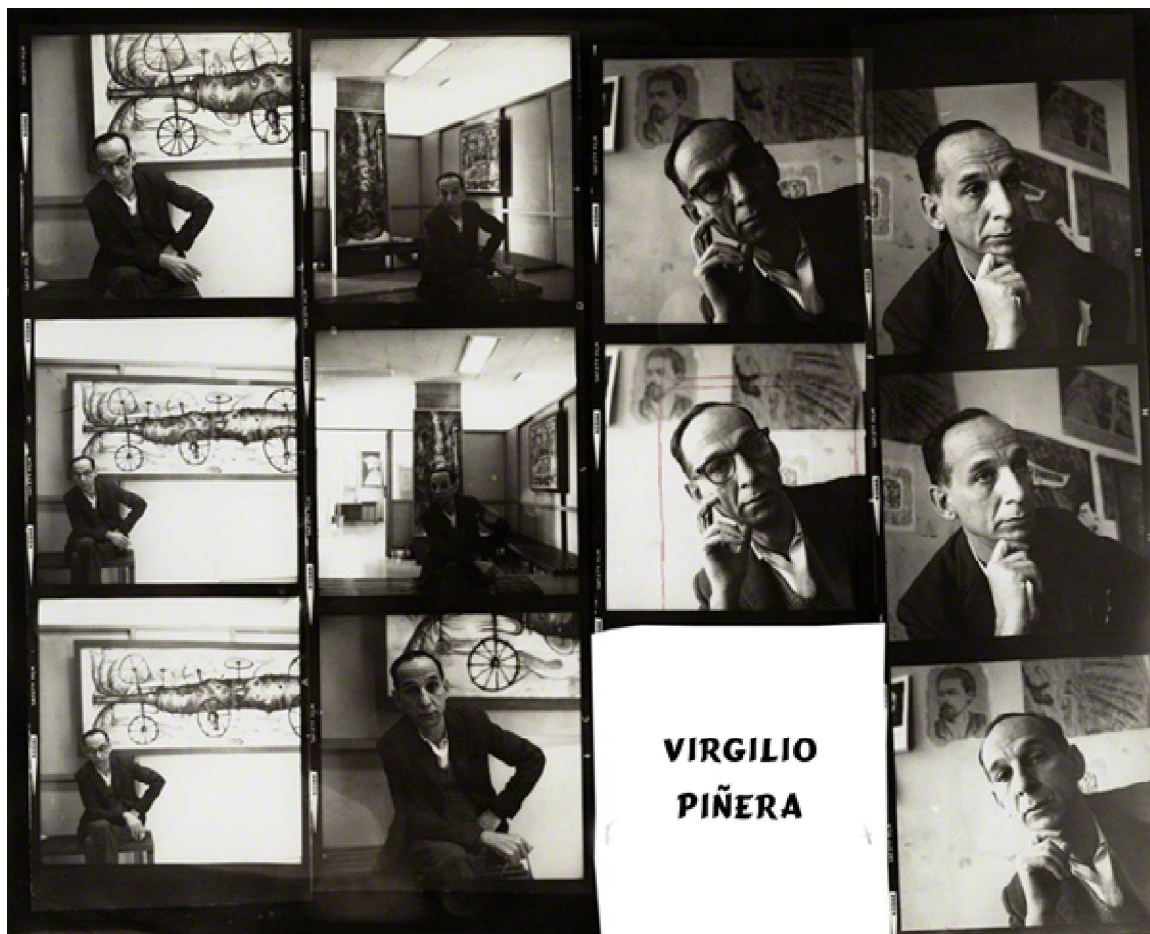


A estas dos publicaciones se añade la valiosa y poca mencionada aparición del número 22 de la revista *Biblioteca de México*, perteneciente al CONACULTA, que bajo la rötula "El eterno retorno de lo nuevo", cuenta con la participación de escritores como Juan Villoro, Carlos Monsiváis, Roberto González Echevarría y el mismo Hernández Busto, quienes reflexionan sobre figuras disímiles, aunque de iconoclastía equivalente, como Pablo Picasso, Salvador Novo, Witold Gombrowicz y Virgilio Piñera. El dossier fue propuesto por Hernández Busto, en el que se publican poemas inéditos: uno de 1942, "Las plañideras"; otro escrito en Buenos Aires en 1955: "El fondo". Asimismo leemos "El oro de los días" (1945), intitulado ahí "¿No es por esas ventanas...", así como su "Memoria de Buenos Aires", y una breve selección de cartas cruzadas entre Piñera y María Zambrano, y Piñera y Gombrowicz. Con artículos varios participan Roberto Pérez León, Ernesto Hernández Busto, y el gran amigo de Piñera, Humberto Rodríguez Tomeu (quien falleciera ese mismo año en la capital argentina).

Ese mismo año también sale un ensayo de Enrico Mario Santí en *Vuelta*, en el que presenta un amplio perfil bio-bibliográfico del autor. En 1995, la editorial Diana publica *Muecas para escritores II* en edición austera.

A partir del año 2002, Lectorum asumirá las riendas de divulgación de la obra de nuestro autor en tierras mexicanas. Esta pequeña editorial independiente ha difundido a tres cubanos tan disímiles como Alejo Carpentier, Miguel de Carrión y el mismo Piñera. Porfirio Romo, su director y fundador asumió los riesgos de publicar una obra "inexplicablemente desdeñada", y para ello entabló diálogo con la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba, para la coedición Lectorum/Unión, de las novelas *Presiones y diamantes* y *Pequeñas maniobras*, anteriormente publicadas en Cuba en 1963 y 1967, respectivamente. Si bien, la edición mexicana reproduce la de Alfaguara de 1986, sin prólogo ni notas introductorias, su diseño de interiores y de portada fue realizado por el artista cubano Francisco Masdival. A partir de este momento, que coincide con el nonagésimo natalicio del autor de *La isla en peso*, Lectorum apuesta nuevamente por Piñera en 2006 y 2012.

Cuentos fríos (2006) es un proyecto confiado al escritor mexicano Julio Travieso Serrano que comprende una vasta selección de relatos de la compilación argentina de 1956. *Cuentos fríos*, además del cuento "El conflicto" de 1942, incluye una buena parte de los que conforman *El que vino a salvarme* (1970), *Un fogonazo* *Muecas para escritores*, y otros relatos no recogidos anteriormente en libros. Para esta edición se contaba con el antecedente de *Cuentos completos*, publicado en La Habana en el 2000, versión que reproduce la de Alfaguara de 1999. La importancia de la selección de Travieso radica en ofrecer una trayectoria amplia que comprende diversas etapas de la escritura cuentística de Piñera. En su prólogo, el escritor mexicano reclama con acierto que Piñera "debió haber sido reconocido mucho antes, cuando estaba vivo, al igual que lo fueron, mientras vivieron, Jorge Luis Borges, Juan José Arreola, Alejo Carpentier y otros grandes escritores latinoamericanos". Lo que un lector más interesado o informado reclamaría de este libro es la omisión de referencias sobre fechas y procedencia de los títulos que se consideran para la selección.



Para el centenario del natalicio del autor (2012), se publica por primera vez fuera de Cuba *La vida entera*, antología poética que el propio Piñera prepararía a fines de los sesenta para una edición cubana. El proyecto fue propuesto y elaborado por la editora y estudiante mexicana Yunuen Gómez. Además de introducir el libro, Gómez incluye una cronología, una bibliografía del autor, la bibliografía de una selección de trabajos dedicados al estudio de la poesía piñeriana, así como numerosas notas al pie y referencias intertextuales, elementos que hacen de esta edición un primer esfuerzo por hacer más comprensible la obra del escritor cubano.

Si bien, la obra de Virgilio Piñera continúa sin gozar del amplio reconocimiento que merece, la divulgación mexicana de esta obra cimera ha sido relevante para su circulación internacional. Antón Arrufat, Ernesto Hernández Busto y Vicente Revuelta fueron relevantes en la introducción de Piñera en México: lo dieron a conocer en circuitos de editores, escritores y periodistas culturales que valoraron y difundieron oportunamente su obra. Hernández Busto señala que Piñera se conoció en el círculo Vuelta por la amistad entre aquél y Aurelio Major, entonces director de la editorial Vuelta/Heliópolis. Hernández Busto además colaboraba esporádicamente en la revista Biblioteca de México, cuyos editores —Jaime Moreno Villarreal, Juan Villoro y Rafael Vargas— “ya tenían un background cubano fuerte, por gente como Cabrera Infante, Enrico Mario Santi o Nedda G. de Anhalt, pero no estaban al tanto de los nuevos materiales inéditos de Piñera y Lezama que por esa época estaban apareciendo en Cuba”.

La estafeta recibida en manos mexicanas se debió, en gran parte, a los riesgos que Porfirio Romo, director general de Lectorum, asumió al aventurarse a publicar una obra tan iconoclasta para su editorial. Romo gestionó con instituciones e intelectuales cubanos, como Graziela Pogolotti y Olga Marta Pérez, para que Piñera se incorporara a la lista de autores de Lectorum. *Presiones y Diamantes/Pequeñas maniobras* fue este primer resultado que lamentablemente fracasaría en ventas. El segundo proyecto —*Cuentos fríos*— correría con mejor suerte, mientras que *La vida entera* se agotaría casi en su totalidad dos años después de su salida, lo que habla ya de una recepción más amplia de la obra de Piñera en México para el año de su centenario. Yunuen Gómez, quien había llegado a Virgilio Piñera por los diez poetas que conformarían el grupo Orígenes, se interesó en *La vida entera* por el hecho fundamental de poner a disposición un poemario que, en sus palabras, “no había podido acceder como estudiante más que en bibliotecas especializadas”.

Como se aprecia, la hospitalidad mexicana con el autor de *La carne de René* tiene como paradigma el año de 1994. En esta década además de reintroducirse plenamente a Piñera en el escenario literario cubano, se incorpora gradualmente a la lista de autores universales. Sin duda, a lo largo de los noventa y de poco más de dos lustros del siglo XXI, México ha contribuido a promover ampliamente esta obra, gracias a la persistencia de escritores, estudiosos e intelectuales mexicanos y cubanos. No obstante, sigue siendo tarea pendiente hacer más comprensible esta obra a través ediciones críticas y anotadas, y de estudios amplios y especializados, en fin, lo que Virgilio Piñera merece a casi treinta y seis años de su muerte.

